



Natalia Cabrera/France 24

El 9 de junio, el mandatario estadounidense, Donald Trump, contó detalles sobre una conversación que había sostenido con el presidente francés, Emmanuel Macron, sobre las celebraciones por el aniversario del Día D, el desembarco de Normandía, fecha en la que los aliados le dieron un giro al desenlace de la Segunda Guerra Mundial y sentaron la base para la derrota nazi.

En la narración del diálogo, Trump dijo que le cuestionó a su par francés por qué los países que conformaban la alianza estaban celebrando y Estados Unidos no, si había sido este último, según sus palabras, el vencedor de la guerra. En otra oportunidad, también había dejado en evidencia la impresión que le causaron las conmemoraciones francesas cuando dijo que Estados Unidos tenía que "superar" dicha celebración.

Ante un público en su mayoría estadounidense, reunido en un foro destinado a promover la inversión, destacó la reivindicación del rol de Estados Unidos en el mundo como "el más fuerte" y él, a su cabeza, como el único con el ímpetu necesario para mantener ese lugar, reforzando dicha tesis con la enumeración de las guerras en Gaza y Ucrania, así como la caótica salida de Afganistán, como pruebas.

A la tercera es la vencida

El presidente Donald Trump ha querido mostrarle al mundo el poderío militar de Estados Unidos desde su primer mandato y en 2018, planeó un desfile para el Día de los Veteranos, que se celebra el 11 de noviembre en el país, pero desistió del evento al ver lo costoso que resultaba. Adicionalmente, el Pentágono se opuso al querer mantener a las fuerzas armadas fuera de la política.

Más tarde, en 2019, Trump, con el monumento a Abraham Lincoln de fondo, rompió la tradición y se convirtió en el primer presidente en ejercicio en 70 años en dar un discurso el 4 de julio, el Día de la Independencia, y concluyó el evento con sobrevuelos de aeronaves militares y el despliegue de tanques Abrams por el corazón de Washington.

No obstante, la lluvia empañó los vidrios blindados que protegían al mandatario de un potencial atentado -por lo que las imágenes para la televisión resultaron borrosas- y el National Mall, el campo por el que se accede a ese y otros monumentos de la capital estadounidense, se convirtió en un



► Este domingo 14 de junio, el Día de la Bandera, coincide con el cumpleaños de Trump.

Un desfile a lo grande por los 250 años del Ejército de EE.UU., ¿o los 79 de Trump?

Más de 6.700 soldados marcharán en Washington junto a 150 vehículos militares que rodarán por las calles de la capital estadounidense mientras 50 aeronaves sobrevuelan el espacio aéreo durante el costoso desfile para conmemorar el aniversario número 250 del Ejército, este sábado 14 de junio, fecha que coincide con el cumpleaños 79 del presidente Donald Trump.

barrizal, echando abajo sus planes de una celebración grandiosa.

Seis años después, tras una relanzada relación con la alcaldesa Muriel Browser, su deseo original se hace realidad y ahora, con el argumento de celebrar los logros obtenidos por el Ejército en 250 años de historia, desplegará la maquinaria de las que son las FF.AA. más poderosas del mundo.

"Es mi cumpleaños, pero no estoy celebrando mi cumpleaños, estoy celebrando el Día de la Bandera. Resulta que es el mismo día así que asumo los problemas", afirmó Trump. Si bien las Fuerzas Armadas no lo llaman un desfile por su cumpleaños, el evento sí incluye un momento en que el equipo de paracaidistas militares, los Golden Knights, le entregarán una bandera de líneas y estrellas.

Se estima que el desfile costará entre 25 y 45 millones de dólares, lo que ha despertado la preocupación de algunos legisladores, porque el monto se anuncia en momentos en que la Casa Blanca ha hecho millonarios recortes a las agencias federales y busca implementar otros, mientras los jefes del Pentágono argumentan que este evento ayudará a aumentar el reclutamiento de soldados.

El acto contempla la participación de 28 tanques Abrams y 28 Strykers, así como otros 100 vehículos militares; un bombardero medio B-52 de la Segunda Guerra Mundial; 50 helicópteros militares; 6.700 soldados de todo el país; 34 caballos; dos mulas y un perro.

El desfile arrancará en la sede del Departamento de Defensa, el Pentágono, en

Arlington, Virginia y finalizará en el monumento George Washington con fuegos artificiales y conciertos, tras pasar por el National Mall.

En este contexto, la Casa Blanca y algunos monumentos y edificios gubernamentales fueron cercados con vallas de acero por temor a que las protestas en California, que terminaron en disturbios tras el despliegue de la Guardia Nacional y los efectivos de la Marina, y que desde el martes 10 de junio se replicaron en Washington D.C., se tornen multitudinarias y empañen la fiesta.

El presidente Trump ya advirtió a los opositores que tienen convocada una manifestación para el mismo día en varias ciudades, incluida la capital, bajo el lema de "No Kings Day" (No es el día del rey) que caerá sobre ellos "una fuerza pesada". ●